

PETRÓLEO EN VENEZUELA 2004

1. INFORME SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS DERECHOS AMBIENTALES Y LAS ACTIVIDADES PETROLERAS

Venezuela vivió una situación muy crítica durante el año pasado. Esta situación afectó las operaciones de la industria petrolera y generó una alerta ambiental en el ámbito nacional, que trascendió al plano internacional.

Amigransa, miembro de la Red Alerta Petrolera Orinoco Oilwatch, entre otras organizaciones ambientalistas y sociales, expresó su opinión ante esta inédita y grave problemática político petrolera con serias repercusiones ambientales. Este resumen es parte del informe presentado sobre la situación de los derechos humanos en Venezuela del año 2003. Según el informe, “la caída total de la producción de crudo y gas del occidente del país involucró la quiebra deliberada de los planes de contingencia previstos para asegurar la continuidad operativa de la industria en sus diferentes localidades, la seguridad de las instalaciones y los perjuicios al ambiente y la salud de las personas”.

La Red Alerta Petrolera (Orinoco Oilwatch) sostuvo, públicamente, que el conflicto petrolero aumentó los riesgos ambientales de la operación de los hidrocarburos en el país. “El solo desguarnecimiento de las instalaciones petroleras por parte de los trabajadores declarados en paro, así como la insuficiencia del personal que ha pretendido mantener la industria petrolera a flote ya han sido razones suficientes para ocasionar la situación de mayor riesgo. A lo anterior se han sumado denuncias sobre daños, deliberados o involuntarios, en la infraestructura informática, física y financiera de las operaciones e incluso algunos actos de violencia en los campos petroleros”...

Según el informe, el conflicto sirvió para que los venezolanos, antes indiferentes, anestesiados o ignorantes “cobremos hoy conciencia de nuestra tremenda vulnerabilidad y dependencia de la industria petrolera [...] ¿por qué no dejar cerrados entonces, de una vez para siempre, algunos de los grifos petroleros obligados a cesar por el conflicto? ¿O tal como tantas veces lo hemos solicitado, dejar libre de explotación de hidrocarburos el frágil ecosistema de la zona del Golfo de Paria y el Delta del Orinoco, valioso reservorio de recursos bióticos y con una función ecológica vital para Venezuela y todo el Caribe Oriental?”.

En un comunicado público, el Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales - MARN -, expresó que: “en nuestro país se han acumulado enormes problemas ambientales durante más de 50 años, producto de la explotación petrolera. Una muestra de estos problemas que hemos ‘heredado’ es la condición ambiental de

nuestro lago de Maracaibo en cuya superficie, de más de 12.000 Km², existen alrededor de 4.500 pozos petroleros y en cuyo fondo reposan alrededor de 15.000 kilómetros de tuberías por donde circula o circuló hidrocarburo en algún momento. Es por ello que cotidianamente se producen filtraciones [...] las cuales tienen que ser continuamente reparadas (taponadas) por buzos especializados para estas tareas”.

a) DERRAMES PETROLEROS

En el contexto del paro petrolero, el MARN brindó información sobre la incidencia de los derrames petroleros. Según los datos aportados, el promedio mensual de derrames se ubica en 45 eventos en el año 2003. Las principales causas para los derrames, se refiere el informe oficial “...son generados por actividades propias de PDVSA [y] son causados en su mayoría por sabotaje, filtraciones, fallas operacionales, además del hundimiento de gabarras que transportaban lodos y rípios de perforación”

b) DERRAMES DE GASOLINA

Al igual que en el caso de los derrames petroleros, los reportes sobre los derrames de gasolina fueron abundantes, aunque contradictorios. Bajo esas particulares circunstancias se reportaron varios volcamientos y choques de gandolas distribuidoras de gasolina, generando, en algunos casos, derrames que alcanzaron hasta los 36.000 litros de gasolina.

c) GAS

En este lapso se mantuvo la alerta lanzada por varias ONG sobre los peligros ambientales y sociales que entraña la nueva apertura gasífera-petrolera que se pretende emprender en la zona del Delta del Orinoco (Estado del Delta Amacuro) y en Golfo de Paria (Estado de Sucre), ambos, megaproyectos de larga duración (entre 30 y 35 años).

Con el desarrollo del proyecto Paria Norte (también llamado Proyecto Mariscal Sucre, antiguo Cristóbal Colón), se pretenden extraer, aproximadamente, 150 millones de m³ cúbicos de gas, con una inversión de 2.500 millones de dólares. Son socios de este proyecto -junto con la estatal PDVSA- las trasnacionales Shell y Mitsubishi. El proyecto Plataforma Deltana está ubicado en el Estado Delta Amacuro, a 200 Km. de la costa, en áreas marítimas limítrofes con las Islas de Trinidad y Tobago. Su área se calcula en 27.000 km² de plataforma y 55.000 km² de fachada. Con base en lo pautado, se inicia con una fase de exploración inicial, a la que sigue una unificación de los yacimientos ubicados en aguas limítrofes con las Islas de Trinidad y Tobago; luego correspondería hacer la preselección de las empresas participantes y la entrega de las licencias de exploración y producción. Finalmente están las fases de explotación y comercialización, previstas para el

año 2007. En esta última, se estima alcanzar una explotación de 1.000 millones de pies cúbicos de gas por día. Este gigantesco proyecto se lleva a cabo con la participación de grandes transnacionales petroleras como: British Petroleum y British Gas Group (Gran Bretaña), Norks Hydro y Statoil (Noruega), TotalFinaElf (Francia), El Paso, ExxonMobil y Chevron Texaco (Estados Unidos), en sociedad con PDVSA.

Ambos proyectos serán complementados con un gran complejo industrial-petroquímico, en Güiria (Estado Sucre) para procesar el gas. Desde centenares de kilómetros de tuberías -bajo agua-, a través del Golfo de Paria, transportarían el gas y el petróleo, desde Paria Norte y desde la Plataforma Deltana a la población de Güiria. Igualmente, se construirá un gran terminal-muelle para grandes buques tanqueros, con el objeto de trasladar los productos al exterior. El objetivo de estos dos grandes proyectos es convertir a Venezuela en uno de los mayores exportadores de gas, teniendo como destino principal Estados Unidos.

La región Noreste, donde se pretende explotar el gas en Venezuela, es una de las más frágiles del país, razón por la cual estos proyectos son objeto de fuertes cuestionamientos por parte de grupos ambientalistas, comunidades indígenas y pescadores. El Delta del Orinoco conforma el séptimo humedal del mundo, en extensión ocupa una superficie de 87.650 km² y es asentamiento de más del 80% de la comunidad indígena Warao, el segundo grupo étnico más grande del país. Esta amplia zona es rica en diversidad biológica y ha sido catalogada como una de las ocho unidades biogeográficas más importantes de Venezuela, que ocupa el décimo séptimo lugar entre los países llamados mega-diversos del mundo.

El área que ocupa el Golfo de Paria -estados Sucre, Monagas y Delta Amacuro-, es una zona de aproximadamente 200.000 habitantes constituidos por las culturas tradicionales de las etnias Waraos y Kariñas y de los pescadores artesanales criollos, quienes han vivido de la riqueza natural de la zona. En ella se asientan delicados manglares-humedales, fuente de gran riqueza biótica para plantas y animales marinos y es la zona pesquera más rica del país. Por otro lado, presenta un conjunto de características que implica serios riesgos para esta actividad extractiva y por ende, para el medio ambiente: a) es una de las zonas más sísmica de Venezuela; y b) se registran fuertes corrientes marinas y fluviales interconectadas.

Frente a los evidentes costos ambientales y socio culturales que tienen estos proyectos, las compañías petroleras iniciaron las acciones para aplicar lo que se denomina el "maquillaje verde". A modo de ilustración, en mayo de 2003 el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) informó sobre la contribución de 35.000 dólares que haría la empresa petrolera ConocoPhillips -operador del yacimiento Corocoro, ubicado en el bloque Oeste del Golfo de Paria, y socio en la Plataforma Deltana- al plan de conservación de la biodiversidad de los humedales del Delta del Orinoco. La ejecución de este proyecto, denominado "Conservación y uso sustentable de la diversidad biológica en la reserva de biosfera y humedales del Delta del Orinoco", está a cargo del MARN; sus

antecedentes datan del año 2001, cuando el MARNR y el PNUD suscribieron un convenio por el orden de los 32,5 millones de dólares".

Si desea más información sobre el Informe y las actividades petroleras en Venezuela puede contactar a:

AMIGRANSA - Red Alerta Petrolera Orinoco Oilwatch
amigrans@internet.ve o amigransa@cantv.net

Fuente: RESISTENCIA Número 48.- BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.-
Agosto 2004